

De secoano semiárido a sumidero de carbono. Hacia una transformación de tierras de labor marginales

Ana María Martínez Barrio¹
Ángel Nieto Montejo²
Ashok Thapar³

¹ Ingenieros Técnicos Forestales

²

³ Economista

Entre las diversas consecuencias de la guerra de Ucrania está su impacto sobre la crisis del secoano cerealista semi-árido español, que se ha agudizado. El vertiginoso incremento en los costes energéticos ha encarecido el laboreo aún más, y ha

acentuado su ya pronunciada falta de rentabilidad. Como consecuencia, el abandono de estas tierras se ha acelerado.

Para frenar semejante destrucción de patrimonio sería necesario la formulación de un plan coordinado para



Marcial González-Mercía

Pastizal de Secano logrado



la conversión de estas tierras marginales de labor en pastizales permanentes de secano.

Y para asegurar la rentabilidad del mencionado plan para la “conversión de uso” de estas tierras una de las medidas necesarias sería definir su capacidad remunerada para fijar carbono. Pero no se ha hecho nada para realizar este objetivo.

En comparación, en otros países de nuestro entorno, la situación es bien distinta. En Francia, publicaciones de la Federación Nacional Ovina, llevan meses no solo hablando del tema sino incluso divulgando métodos para aumentar el carbono fijado por los pastizales franceses mediante la siembra directa, sin labor, de leguminosas que aumentarían la masa radicular de dichos pastizales, y en consecuencia la cantidad de carbono almacenado en ella.

Además, el Banque de Crédit Agricole, siguiendo instrucciones del Ministerio de Agricultura francés, recientemente ha marcado líneas de financiación para promocionar estas siembras.

En el Reino Unido, en el Lake District, zona destacada por sus pintorescas colinas y orografía movida, un buen número de ganaderos de ovino ya tiene hechos los inventarios del balance de CO² de sus explotaciones,

con vistas a convertir sus saldos positivos en derechos comercializables tan pronto se ponga en marcha un sistema de “carbón trading”.

El vertiginoso incremento en los costes energéticos ha encarecido el laboreo aún más, y ha acentuado su ya pronunciada falta de rentabilidad. Como consecuencia, el abandono de estas tierras se ha acelerado

En Brasil, que no se ha distinguido por una excesiva preocupación por temas medioambientales, la universidad de Sao Paulo tiene un avanzado estudio de la variación en la cantidad de carbono fijado en pastizales según su sistema de pastoreo, entre los que han destacado el PRV, abreviación de Plan de Rotación de Voisin. (Este distinguido ecólogo y pascicultor francés, formuló a mediados del siglo pasado las pautas a seguir para maximizar el aprovechamiento de los pastizales. En esencia, el sistema consiste en un riguroso espacia-

miento entre aprovechamientos y una limitación de la duración de cada uno de estos, para no castigar dos veces el brote tierno en el curso del mismo turno, y así evitar el agotamiento de las reservas radiculares.)

Con este telón de fondo, las iniciativas oficiales en España para lograr la participación de los pastizales en sistemas de “carbón trading” son una mera expresión de intenciones. En la “Guía para la estimación de Absorciones de Dióxido de Carbono”, publicada por el Ministerio para la Transición Ecológica, se trata casi exclusivamente de medidas para el sector forestal. No dice nada en relación con las posibilidades en el sector agrícola, y menos todavía de los pastizales, aparte de indicar que España está suscrita “a la gestión de pastizales”, entre las cláusulas que emanan del Protocolo de Kioto y sus siguientes acuerdos. Más adelante, en su “Informe Final”, dicha Guía expresa que “sería deseable profundizar conocimientos del tema de pastizales”. No se extiende en dar más explicaciones.

En respuesta a las preguntas formuladas por agricultores respecto a los derechos de carbono para el sector, en tertulias organizadas por medios sociales y en charlas radiofónicas etc., los invitados oficiales sue-



Perspectiva de erial inerm

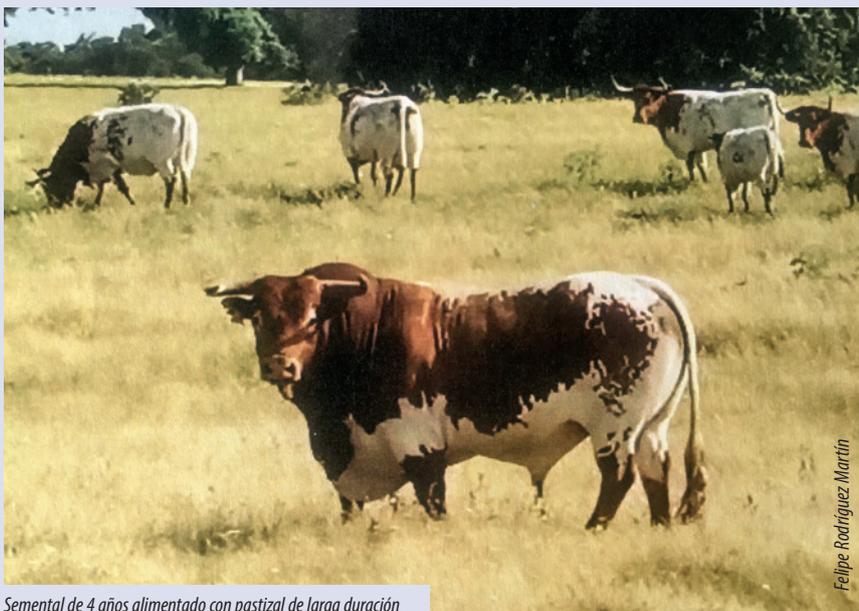


Detalle de flora degradada de erial inerm



Marcel González-Mencia

Nuevo pastizal con nueva plantación de quercus en amplio marco de 10x10 metros.



Felipe Rodríguez Martín

Semental de 4 años alimentado con pastizal de larga duración

Su exclusiva concentración en actividades forestales es elitista. Sus normas para acceder al Registro de la Huella de carbono virtualmente restringen la participación en el mercado del carbono a inversores y empresas, y excluyen a los numerosos agricultores anónimos que en realidad son los que deberían tener prioridad

len decir que “en un futuro los habrá, pero aún no los hay”. Y cuando fue presionado en una reciente sesión para especificar qué es lo que significaba el “futuro”, un ilustre interlocutor se limitó a decir “más bien temprano que tarde”.

Dicho estado de indefinición trae consecuencias. Bajo el patrocinio de la Unión Europea y la Junta de Extremadura, en un admirable “Análisis de Huella de Carbono en Explotaciones de Ovino de Carne y Leche” en las dehesas Extremeñas, sus autores, tras un pormenorizado examen, en el que incluyen pienso, paja, heno, electricidad, combustible y la totalidad de emisiones generadas fuera de la explotación, lamentan no poder “considerar el secuestro de carbono por parte del componente territorial (hectáreas de tierras agrícolas, con pastos, arboles...)”, porque quedaban fuera de los parámetros marcados por el ám-

bito de su estudio. Añaden, “esto puede enviar mensajes confusos a los consumidores y poner en peligro la persistencia de estos sistemas complejos y valiosos, así como limitar el atractivo” de productos etiquetados en dehesas. Y, concluyen sus observaciones planteando “la necesidad de potenciar estudios que analicen los cambios en usos de suelo que permitan una mayor fijación de carbono en las explotaciones”.

Tiene que haber una más estrecha colaboración entre los Ministerios de Agricultura y de Transición Ecológica. Para que los pastizales de secano fijen más carbono, primero tiene que haber una extensa transformación de las cada vez más inviables tierras semi-áridas y marginales de labor en pastizales de secano permanentes. La tarea es más compleja de lo que parece. La mera ausencia de laboreo no significa que las parcelas abandonadas se convertirán automáticamente

te en pastizales saludables. La ausencia del estímulo que proporciona el pastoreo controlado y la carga ganadera regulada simplemente conducirá a su degeneración en eriales inermes. La implantación de una ganadería extensiva es un paso imprescindible hacia la rehabilitación de un agro semi-árido que se está desmoronando.

Una interesante posibilidad en esa dirección sería la de combinar la implantación de pastizales con las nuevas ayudas forestales que consisten en la plantación de Quercus en un amplio marco de 10 mts. por 10 mts., o sea un máximo de 100 pies/Ha., lo que permitiría simultanear pastoreo con arboleda, con su correspondiente impacto favorable en la fijación de carbono. La resultante creación de extensiones adehesadas sería bien distinta a la densa concentración de los casi 800 pies/Ha. que se exigía en el pasado en los programas ayudados por la UE para la conversión de tierras

de labor en forestales. Y además serviría para frenar la paulatina desaparición de un ecosistema único.

En fin, la implantación de los nuevos pastizales es un reto para el MAPA. Pero el éxito le seguirá eludiendo sin la debida aportación del MITECO. Porque la rentabilidad de los nuevos pastizales estará ligada a la posibilidad de poder generar y comercializar los derechos emanados de su capacidad de fijar carbono.

Las tierras agrícolas y ganaderas son la fuente más natural de fijación de carbono que existe. De ahí la suma importancia de que el MITECO reoriente sus guías para la estimación de absorciones de carbono.

Su exclusiva concentración en actividades forestales es elitista. Sus normas para acceder al Registro de la Huella de carbono virtualmente restringen la participación en el mercado del carbono a inversores y empresas, y excluyen a los numerosos agricultores anónimos que en realidad son los que deberían tener prioridad.

Tiene que haber espacio suficiente para que participen ambos—inversores y agricultores—en la común ambición de lograr el carbono cero.

Sería un error subestimar la magnitud de la tarea. El estado y la productividad de un pastizal están directamente relacionados con el uso al que ha estado sometido. El último es un factor determinante en la composición de su flora. Es imprescindible el estímulo que proporciona el pastoreo rotacional controlado y la carga ganadera regulada para que se produzca el enraizamiento de la hierba en capas más profundas de la tierra. Es en estas capas más profundas donde se encuentran las reservas de sodio, fósforo, potasio, magnesio, molibdeno, cobre, calcio, cobalto, zinc, hierro, los sulfatos, los nitratos y muchos más que han perdido los estratos más superficiales, tras siglos de lixiviación causada por los repetidos laboreos otoñales y su acompañante proceso de erosión.

Para subrayar nuestra aseveración, incluimos en la foto 5 el retrato de un joven semental de 3 años de la raza autóctona Berrenda en Colorado, que se ha alimentado exclusivamente de unos pastos sometidos a aprove-

chamientos rotacionales controlados y que no han sido roturados en 46 años cuanto más larga la duración de un pastizal más completa la diversificación de su flora. El brillo de su pelaje y el desarrollo de su estructura ósea y musculatura claramente indican que su dieta ha sido sobradamente equilibrada. Su zona de crianza, el oeste de Toledo y norte de Cáceres, es altamente representativa de las tierras marginales de cereal que hoy están reclamando su conversión en pasti-

zales permanentes de secano y que a la vez señalan su potencial. La cría de ganado en semejantes pastizales, junto con su recría ecológica, bien podría ser la base para la producción de “carne de calidad” que, según recientes indicaciones, ocuparía un lugar cada vez más importante en el mercado español.

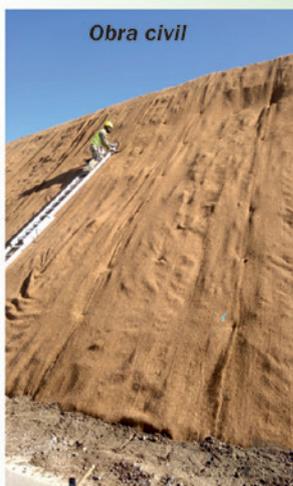
Un paso del MITECO hacia la rentabilidad del carbono fijado por los pastizales de secano sería de gran ayuda.



Hace 25 años nació  para mejorar el medio ambiente por medio de sus obras, servicios y proyectos.

Este camino no hubiese sido posible sin las personas que han participado en nuestro apasionante proyecto.

Gracias empleados, clientes y proveedores. Continuamos con la labor de hacer nuestro planeta un lugar mejor.



Ingeniería y Gestión Medioambiental, S.L.
Avda. Manoteras, 22. nave 43
28050 Madrid

T. [+34] 917 66 21 07
info@e-igm.com

www.e-igm.com

